



JUAN 2:13-17

LECCIÓN: JESÚS LIMPIA LA CASA—

INTRODUCCIÓN:

JUAN 2:11-12

2:11 Este comienzo de milagros hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él.—"Principio" significa primero. La palabra usada aquí para "milagros" (Gr sēmeion) significa "señales". Los resultados fueron realmente tres:

1. La necesidad del novio y la de María fueron satisfechas.
2. La fe de los discípulos se fortaleció, y creyeron por lo que presenciaron; dando prueba de que Jesús era verdaderamente el Mesías.
3. La gloria de Cristo fue revelada; Se demostró su poder para crear.

Curiosamente, el primer milagro de Moisés fue una plaga: convertir el agua en sangre (Éxo.7:19), que habla de juicio. El primer milagro de nuestro Señor hablaba de gracia. La manifestación de Su gloria mostró que podía cambiar las cosas y hacerlo milagrosamente.

2:12 Después de esto bajó a Cafarnaúm, él, su madre, sus hermanos y sus discípulos: y allí permanecieron no muchos días. — Cafarnaúm podía alcanzarse en un día de viaje desde Caná (*conocida por las Bodas en Caná*). Esta fue la casa de Santiago y Juan. Jesús, su madre, sus hermanos y sus discípulos permanecieron allí hasta el momento oportuno.

1. Una actividad común: una boda.
2. Un evento poco común: cambiar el agua por vino.
3. Una manifestación especial: su gloria fue revelada a la gente común.

LECCIÓN: I. JUAN 2:13

2:13 Y la Pascua judía estaba cerca, y Jesús subió a Jerusalén. La Ley exigía que todo judío varón de doce años o más asistiera a la Pascua judía, que tenía lugar anualmente en el Templo de Jerusalén. La Pascua duraba un día, y la Fiesta del Pan Ázimo duraba el resto de la semana. Toda la semana conmemoraba la liberación de los judíos de la esclavitud en Egipto (Éxo.12:1-13). Salomón construyó el primer templo casi 1.000 años antes (949 a.C.), pero su templo fue destruido por los babilonios (2 kgs. 25). El templo fue reconstruido en 515 a.C., y Herodes el Grande lo amplió y remodeló. Jesús sube a Jerusalén durante estas fiestas, al igual que muchas familias judías de todo el mundo.

II. JUAN 2:14-15

2:14 Y en el templo se encontraban aquellos que vendían bueyes, ovejas y palomas, y los cambistas de dinero sentados:— La zona del Templo siempre estaba llena durante la Pascua con miles de personas que entraban. Los líderes religiosos la apretaban aún más permitiendo que cambistas y comerciantes montaran puestos en el Patio de los Gentiles. El Sanedrín permitía la venta



de animales sacrificados a precios exorbitantes y permitía el cambio de moneda extranjera por dinero judío, que era necesario para el impuesto del templo. El impuesto del Templo debía pagarse en moneda local. Debido al largo viaje, muchos no podían traer sus propios animales. Y algunos, que sí trajeron sus propios animales, los rechazaron por ser imperfectos. Así, los comerciantes de animales hicieron un negocio próspero en el patio del Templo. El precio era mucho más alto. Racionalizaban esta práctica como una conveniencia para los fieles y como una forma de ganar dinero para el mantenimiento del Templo. Pero a los líderes religiosos no parecía importarles que la Corte de los Gentiles estuviera tan llena de comerciantes que a los extranjeros les resultaba difícil adorar. Y el culto era el principal propósito de visitar el Templo. ¡No es de extrañar que Jesús estuviera enfadado!

2:15 Y cuando hizo una plaga de pequeñas cuerdas, los echó a todos del templo, y a las ovejas, y a los bueyes; derramó el dinero de los cambiadores y derribó las mesas;— Jesús estaba obviamente enfadado con los mercaderes que explotaban a quienes habían venido a la casa de Dios a adorar. Comenzó a hacer una plaga; un látigo de pequeñas cuerdas y expulsó tanto a los animales como a los malvados comerciantes del templo. Volcó las mesas y esparció las monedas por el suelo.

1. La Plaga era un símbolo de su justa ira, de su derecho a ser obedecido y de su derecho a imponer obediencia dentro del templo.
2. La Plaga era un símbolo del poder y del juicio purificador de Dios—el tipo de poder y juicio purificador que hace temblar a los hombres ante Dios (Fil. 2:9-11).

Hay una diferencia entre la rabia descontrolada y la indignación justa—pero ambas se llaman ira. Es correcto enfadarse por la injusticia y el pecado. Está mal enfadarse por ofensas personales triviales. Jesús tiene la autoridad de Dios. Podemos enfadarnos, pero nunca usarla para pecar. El Templo de Dios tuvo que ser restaurado para su uso adecuado: "¡Adorar!"

III. JUAN 2:16-17

2:16 Y dijo a los que vendían palomas: Llevad estas cosas de aquí; no hagáis de la casa de mi padre una casa de mercancías. Fue directamente a los comerciantes de palomas. El Templo (iglesia) puede ser abusado por...

- Olvidando de qué va la adoración.
- mal utilizando las instalaciones y edificios de la casa de Dios.
- ignorando la santidad de Dios y olvidando el deber de reverenciar a Dios.
- Permitir actividades cuestionables y no adorables.

Jesús tenía una relación única con Dios. Llamaba a Dios "Mi Padre". Y llamaba al Templo "la casa de mi Padre." Si era la casa de Dios, ¡debía ser un lugar de culto para todas las personas! Esto incluía tanto a los gentiles como a los judíos. Todas las personas deberían poder adorar en silencio y paz dentro del Templo de Dios. **Nótese** que el Templo (la iglesia) debía ser un lugar de adoración, no una casa de sacrificio, ofrendas, enseñanzas, profecías o predicación. Todo lo que se haga dentro de la Casa de Dios debe conducir a la adoración del Padre y a la comunión con el Padre. El templo no debe usarse como centro comercial. No debe ser un lugar para comprar y vender, comercializar y vender al por menor, robar y engañar. No debe



ser profanado. Es un lugar de culto. Un hombre o cree que Jesús es el Hijo de Dios y está sobre el Templo de Dios, o bien no cree en ninguno de los dos.

2:17 Y sus discípulos recordaron que estaba escrito: El cielo de tu casa ha comido me excita.

Los discípulos recordaron; recordaron una escritura específica escrita por David (Sal. 69:9) mientras presenciaban la respuesta de las acciones de Jesús hacia quienes habían deshonrado la casa de Dios.

- El cielo de David puede verse como un presagio de la propia pasión de Cristo por la pureza y santidad de la adoración.
- El cielo de David le impulsa a poner el honor de Dios primero (Sal. 132:4-5), pues tenía corazón para Dios.
- El cielo de Jesús le llevó a expulsar y limpiar el Templo de Dios que estaba destinado a la adoración.
- Los fariseos tenían un celo, pero no según el conocimiento.
- Pero Jesús tenía un celo santo; un amor intenso, ferviente y apasionado y devoción por la casa de Dios, y el honor de Dios, que se agitó en Él, hasta tal punto, que fue como un fuego devorador; al final le consumió (le sobrepasó). Y Jesús tomó los actos malvados mostrados en el Templo como un insulto a Dios, hasta el punto de que no pudo evitar expresarlo de la manera en que lo hizo, expulsando a esos comerciantes y cambistas de la casa de Dios, y por tanto no los trató a medias.
- Este celo; la pasión por el honor del Padre literalmente devorará Su vida. Representaba el precio que pagaría en la cruz.

¹La acción de Jesús cumple Malaquías 3:1, donde el Señor *"de repente vendrá a su templo" para purificarlo*. El acto de purificación de Jesús enciende una oposición que culminará en la cruz; anticipando su muerte sacrificial. Él fue el Mesías y su acto despertó en los discípulos el recuerdo de la Profecía escrita. Eso me recuerda a Jesús encontrándose con los dos discípulos tras su muerte y resurrección en el camino a Emaús, y Jesús tuvo tiempo de compartir el pan con ellos, ¡fue entonces cuando los dos discípulos finalmente lo reconocieron!

RESUMEN:

Jesús había bajado a Cafarnaun tras la boda en Caná, ahora Jesús sube a Jerusalén, donde casi era la hora de la Pascua judía (2:13). Se esperaba que todo judío varón, desde los doce años en adelante, asistiera a la Pascua en Jerusalén. Y la condición del Templo no era la que Jesús esperaba. Empezó a montar un látigo hecho con cuerdas usadas para atar a los animales, y expulsó a los animales, y a los que los vendían—los cambistas corruptos, y así volteó sus mesas (2:14-15). Les dice a quienes vendieron las palomas a *"Saca estas cosas, no conviertas la casa de mi padre en un mercado; una casa de mercancías"* (2:16). Los discípulos recuerdan entonces la

¹ https://biblehub.com/q/What_does_John_2_17_mean.htm
<http://www.pitwm.net/pitwm-sunday-school.html>



escritura de lo que está escrito en el Antiguo Testamento (Salmo 69:9) (2:17). Así cumple una profecía de que su celo por la casa de su Padre provocará su muerte (2:13-17).

APLICACIÓN:

Así como Jesús limpió el templo físico, estamos llamados a examinar y limpiar nuestros propios templos de cualquier cosa que distrae a nuestra adoración y relación con Dios. Sin duda, nuestra casa necesitará ser limpiada antes del regreso de Jesús. Pasa tiempo con Dios deshaciéndote del desorden que te impide avanzar en la dirección correcta. Valora la casa de Dios: el edificio de la iglesia y nuestros propios cuerpos—con el mismo celo incansable que glorifica a Dios.